

UNA VISIÓN DEL ALCOHOLISMO DEL PADRE DESDE LA MIRADA DE LOS HIJOS

THE PERCEPTION OF A FATHER'S ALCOHOLISM THROUGH THE EYES OF HIS CHILDREN

Ana Sofía Ramírez, Alejandra Romina Naal, Edith Karina Salinas y Carlos Antonio Pérez

Facultad de Estudios Superiores Iztacala, Universidad Nacional Autónoma de México

Abstract

For the present study an analysis of alcoholism was carried out from a qualitative approach assuming that this methodology provides a deeper look into the family experience with an alcoholic member. The children's perspective of living with an alcoholic father was taken as a central point of the study, given that the literature has pointed out that they are the most affected. According to the purpose of the research, the life stories of four young college students with an alcoholic father were used as an instrument for the analysis, obtaining a main category that serves to simplify the experience: "Children's development within the family and changes in their vision of it". According to the interpretations, it was confirmed that an addiction causes more physical, psychological and emotional damage to the family than to the addict. It was also concluded that this problem causes instability in the family environment perceived as hostile which leads the children to change the meaning they give to family which changes their position within it. At first, the children assume responsibilities that don't belong to them and then they end up disassociating from the family due to the weakening of the parent-child relationship.

Keywords: Alcoholism, father, children, vision, experience.

Resumen

En la presente investigación se realizó un análisis del alcoholismo desde el enfoque cualitativo, partiendo del supuesto de que esta metodología brinda un mejor acercamiento a la vivencia de las familias con un miembro alcohólico. Se tomó como eje central la perspectiva que tienen los hijos de un padre alcohólico sobre la experiencia misma, dado que las investigaciones señalan que dentro de la familia resultan ser los más afectados. Se utilizó como herramienta de análisis las historias de vida de 4 jóvenes estudiantes universitarios hijos de un padre alcohólico, obteniendo una categoría que permitió desentrañar la complejidad de la vivencia: "Cambio en la perspectiva del hijo y su participación en la familia". De acuerdo con las interpretaciones realizadas se reafirma que una adicción causa más daño físico, psicológico y emocional a la familia que al propio enfermo; a su vez se concluyó que dicha problemática provoca inestabilidad en el ambiente familiar y se percibe como hostil, lo cual lleva al hijo a resignificar el concepto de familia que tiene, de modo que cambia su postura dentro de la misma, en un inicio tomando funciones que no le corresponden para terminar desvinculándose debido al desgaste de las relaciones paterno-filiales.

Palabras clave: Alcoholismo, Padre, Hijos, Perspectiva, Vivencia.

Correspondencia: Ana Sofía Ramírez Dávila
Email: anasofiapsych@gmail.com
Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Estudios Superiores Iztacala

El alcoholismo es un problema que tiene relevancia a nivel mundial; en lo social no solamente afecta al adicto sino también a las personas que lo rodean, siendo las más próximas su familia. A lo largo de la historia dicha problemática se ha analizado desde una perspectiva que pareciera ser puramente cuantitativa. Además normalmente se le da prioridad al enfermo y no se le da la adecuada relevancia a la familia y menos aún a los hijos, siendo estos los más vulnerables. Se describe superficialmente los posibles efectos que tiene el problema de alcoholismo en el desarrollo de los hijos sin llegar a la vivencia, a los significados y la construcción de vida particular a la que llegan. Es por ello que el objetivo de esta investigación es analizar el problema de alcoholismo del padre desde la experiencia de los hijos.

El consumo del alcohol ha sido reconocido como un factor de integración social reflejándose en que es el principal problema de adicción en México. La influencia del alcohol en la sociedad ha tenido gran peso como factor problemático en la conformación y funcionamiento de la familia y del individuo (SSA, 2012; OMS, 2011).

De acuerdo a un reciente estudio publicado por Plos Medicine (citado en "Vivir México"; revista en línea, 2008), México ocupa el *"honroso tercer lugar"* en el consumo de alcohol en el continente Americano con un porcentaje del 85.9% de la población.

Uno de los grandes problemas con el alcohol es que está en todos lados; es la droga estándar. Tal como indica la doctora Medina, directora de la División de Investigaciones Epidemiológicas y Sociales, (Guillén, 2012) existe poca conciencia para el consumo de bebidas alcohólicas. Según la Encuesta Nacional de Adicciones de 2008 (SSA, 2009) el alcoholismo se define como: *"...patrón de consumo desadaptativo que lleva a un deterioro o malestar clínicamente significativo expresado por la presencia de tres o más síntomas (tolerancia; abstinencia; uso en mayor cantidad o tiempo de lo deseado; deseo persistente por consumir; empleo de mucho tiempo para conseguir alcohol o recuperarse de sus efectos; reducción de actividades sociales, laborales o recreativas por causa del alcohol, y uso continuado a pesar de tener conciencia del daño que se asocia con el consumo)"* (SSA 2009, pp. 61).

Siguiendo con estadísticas sobre el alcoholismo en nuestro país, la periodista Patricia Guillén (2012) recopiló las siguientes: Más del 13% de la población entre los 18 y

65 años de edad presenta síndrome de dependencia al alcohol. El alcoholismo es el principal causante de accidentes dentro de un 60 o 70% de los traumatismos y representa el 11.3% de la carga total de enfermedades; 60% de los suicidios también están vinculados y además el 38% de los homicidios en el país son cometidos por estar bajo los efectos del alcohol, así como el 38% de casos de lesiones, particularmente entre jóvenes de 15 y 25 años de edad; los accidentes ocupan la primera causa de mortalidad (*Centros de Integración Juvenil*; citado en Canavati, 1997). Destaca el hecho de que el 80% de los divorcios se vinculan con esta enfermedad.

Las propuestas de prevención y planeación de políticas públicas relacionadas con el alcoholismo funcionan como una forma más de reduccionismo. La incidencia de lo social no suele plantearse debido a que termina subordinándose a lo biológico. El alcoholismo se asume como una característica constitutiva del individuo; las relaciones del alcohólico con otros sujetos y su experiencia durante el desarrollo de la problemática son minimizados y son considerados factores ambientales.

El consumo de alcohol está asociado a la vida pública y al trabajo remunerado, con ello al mundo masculino. Sandoval (2004; citado en Núñez, Rodríguez & León, 2007) dice que normalmente el paciente alcohólico lo constituye la figura paterna, visto como la figura más fuerte desde el punto de vista físico, por lo que podemos inferir una intimidación y violencia generada por éste, así como la repercusión en el aspecto económico y en las relaciones que se establecen entre sus miembros.

Refiriéndonos al ámbito familiar, Post y Robinson (1998; citado en Maldonado, 2008) encontraron que las familias alcohólicas son menos cohesivas, así como desorganizadas y desorientadas.

Además se ha demostrado que de la amplia gama de factores que contribuyen a la aparición de actos violentos se encuentra estrechamente interrelacionado con hogares donde una de las figuras parentales presenta una ingestión abusiva de alcohol. Como en el estudio de Herrada, Nazar, Cassaball, Vega y Nava, (1992) acerca de maltrato infantil con niños, en el que se relacionó el alcoholismo del padre o de la madre con el maltrato.

En el trabajo de Núñez, Rodríguez y León (2007) realizaron un estudio para determinar la presencia de maltrato infantil en hijos de padres alcohólicos. Como

resultado se evidencio la presencia del maltrato infantil por parte del progenitor alcohólico cuando éste ingiere bebidas en exceso. El tipo de relación que adopta el progenitor alcohólico con respecto del niño así como con cualquier miembro de la familia está dominada por el maltrato.

El buen trato o maltrato es un factor que afecta la formación psicológica del individuo (Abuná y Pimienta, 2005). El maltrato psicológico es el mayormente efectuado por el padre alcohólico.

Retomando el tema del alcoholismo, Mena y Casado (1997; citado en Casas & Navarro, 2001) investigaron con familias de alcohólicos hasta qué punto la bebida es origen de tensiones para las familias, defendiendo que las consecuencias psicológicas del alcoholismo son con frecuencia, mucho mayores para los familiares del alcohólico, que para el propio enfermo. El Dr. Guisa, Director general de centros de integración juvenil, A.C. (2008) afirma que tener un padre alcohólico tiene repercusiones a nivel psicológico y físico en los hijos.

Cruz, Cadalso y Fernández (2002) estudiaron la influencia del medio familiar para el desarrollo de trastornos de conducta en niños y encontraron que el alcoholismo en los padres es un factor que propicia la agresividad: la mayoría de los niños se sienten rechazados por el medio familiar.

Los psiquiatras de niños y adolescentes saben que los hijos de alcohólicos corren mayor riesgo de tener problemas emocionales y sociales ("Entorno Médico" 2009; Maldonado, 2008).

Varios autores han estudiado el impacto que genera tener un padre alcohólico. (Hall, et al 1994; Lyon & Greenberg, 1991; Johnson, 2001; Vences, 1984; citados en Maldonado, 2008). En el estudio de Maldonado, (2008) se resume dicho impacto en las siguientes categorías:

- *Culpabilidad*: El niño puede creer que es la causa de que su padre o su madre abuse de la bebida.
- *Maltrato*: El padre alcohólico normalmente recurre a la violencia física, verbal y también al abandono del niño y de la familia.
- *Ansiedad*: El niño puede estar constantemente preocupado sobre la situación en su hogar. Puede temer que el padre alcohólico se enferme o se hiera, y puede también temer las peleas y la violencia entre sus padres.

- *Vergüenza*: Los padres pueden transmitirle al niño el mensaje de que hay un terrible secreto en el hogar. El niño que está avergonzado no invita sus amigos a la casa y teme pedir ayuda a otros.
- *Incapacidad de hacer amigos*: Como el niño ha sido decepcionado tantas veces por el padre que bebe, no se atreve a confiar en otros.
- *Confusión*: El padre alcohólico cambia de momento, va de ser amable a ser violento sin ninguna relación con el comportamiento del niño. Una rutina regular diaria, tan importante para el niño, no existe en su casa porque las horas de las comidas y de acostarse cambian constantemente.
- *Ira*: El niño siente ira y rabia contra el padre alcohólico porque bebe tanto y suele estar enojado; también con el padre que no es alcohólico porque no le da apoyo o no lo protege.
- *Depresión*: El niño se siente solo e incapaz de poder hacer algo para cambiar la situación.

En las relaciones paterno-filiales podemos identificar una serie de deficiencias que afectan el desarrollo de los hijos (Lloret, 2001): El padre alcohólico es irritable, hostil y violento. En la familia; existe la presencia de trastornos afectivos como depresión; Hay una arbitraria e Incoherente normativa familiar; Se da un empobrecimiento de las relaciones sociales; Repercusiones negativas en el ambiente laboral y como consecuencia problemas económicos en la familia; Se presenta la ausencia de uno o ambos progenitores; Hay una escasa o nula implicación en la educación de los hijos por parte del progenitor alcohólico; El progenitor no consumidor establece vínculos sobreprotectores con la familia y por parte de los hijos existe una percepción de la figura paterna/materna como algo vergonzante o ambivalente, debido a los continuos vaivenes del alcohólico.

Junto con las características anteriormente mencionadas dentro de la dinámica familiar, la familia alcohólica se tipifica como una familia disfuncional.

Acerca de ello Madrid (2011) dice: "... los hijos de alcohólicos/adictos desarrollan, por un lado, problemas semejantes a los de otros niños que viven en hogares disfuncionales, pero también sufren problemas específicos relacionados con la experiencia alcohólica (Madrid., 2011, pp.3)."

La problemática familiar supera la capacidad de afrontamiento de estrés de todos los miembros de la misma. Por lo que se valen de estrategias para afrontar el problema de alcoholismo (Infante, 1999). Al ver las deficiencias en la crianza de los padres, los hijos cambian su participación dentro de la familia. En el caso específico de la figura paterna, Saucedo (1991) nos dice que cuando ésta no existe es común que uno de los hijos adopte sus funciones.

Black (1982; citado en Madrid, 2011) opina que los hijos de alcohólicos a menudo adoptan roles o patrones de personalidad característicos en un intento de adaptarse a su ambiente familiar, y llegan a identificarse tanto con ese rol que les puede provocar problemas en la adaptación a la vida adulta fuera del hogar.

De acuerdo con la complejidad que representa el problema de alcoholismo en sus diferentes niveles: biológico, psicológico y social. Éste trabajo parte de la subjetividad de los casos de hijos de un padre alcohólico en el cual podemos apreciar, desde su relato, la vivencia como tal.

MÉTODO

Se solicitó la participación en el proyecto de cuatro jóvenes estudiantes de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala hijos de un padre alcohólico a través del método bola de nieve. De modo que accedieron tres mujeres y un varón. Se les explicó el interés particular que se tenía de la investigación y que se haría uso de la metodología cualitativa utilizando la técnica de "historias de vida" (Taylor & Bogdan, 1984; citado en Chárriez, 2012).

Se seleccionó esta técnica como adecuada para acceder a la construcción social y significados personales de tener un padre alcohólico.

Durante la negociación se les pidió que platicaran en términos generales acerca de su experiencia y se les preguntó si estaban dispuestos a elaborar un relato de vida centrado en la temática del alcoholismo, de sus experiencias en torno a ello. Posteriormente se programó una cita para revisar en conjunto con los investigadores sus escritos y finalmente se acordó una fecha en la que se les daría la retroalimentación de lo que se obtuvo.

Se realizó un análisis de contenido de las historias de vida del cual se obtuvo una categoría que permitió ahondar en la vivencia de los participantes que se denominó "*Cambio en la perspectiva del hijo y su participación en la familia*". A partir de ello se realizó una triangulación de los datos.

A continuación se dará una breve descripción de las características de los participantes y sus familias:

Alondra: Una joven de 20 años, hija única de padres divorciados.

Karla: Una joven de 21 años, que vive con sus padres, hermano y abuelos, siendo ella la hija mayor.

Priscila: Joven de 22 años perteneciente a una familia nuclear donde ella es la primogénita.

Jorge: Un joven de 21 años que es el segundo de tres hermanos que viven con sus padres.

RESULTADOS

Cambio en la perspectiva del hijo y su participación en la familia

De acuerdo a la perspectiva histórico-cultural el desarrollo se encuentra en función de los contextos en los que se desenvuelve el individuo, podría decirse que el de mayor importancia o al que siempre va a pertenecer es a una familia. Como afirman Casas y Navarro, (2001) es el entorno inicial o privilegiado, donde se genera el autoconcepto, es decir, la construcción de lo que el individuo percibe y valora de sí mismo conformado en el marco de diversas experiencias socio-culturales a lo largo de su vida.

Cuando aparece el alcoholismo, una de las decisiones que la familia debe tomar es la de enfrentarse a ese desafío o vivir con él (Madrid, 2011).

Al hablar de una identidad familiar derivada del alcoholismo, se desprenden problemáticas específicas que a la luz de cada integrante familiar serán significadas de distinta manera, desde el punto de vista de los hijos comenzaremos a presentar cómo viven cada una de éstas situaciones que van dando forma a su familia y a su ser individual.

Como primer punto podemos hablar acerca del ambiente familiar en el que está presente el alcoholismo. Retomando a Cruz, Cadalso y Fernández (2002) así como a Herrada, et al. (1992) se afirma que existe una relación directa entre alcoholismo y violencia. El ciclo de violencia inicia con el padre alcohólico quien agrede física y/o psicológicamente a los miembros de familia (Núñez, Rodríguez & León, 2007).

El buen trato o maltrato es un factor que afecta la formación psicológica del individuo (Abuná & Pimienta, 2005). Dentro de la familia los más afectados son los hijos.

Cuarón (1988; citado en Maldonado, 2008) nos dice que en una familia con un padre alcohólico los conflictos entre los padres son constantes, la conducta del padre alcohólico es caprichosa ya que tiende a alternar su rol pasivo y dependiente con períodos de dictador, lo que causa un fuerte sentimiento de inseguridad en el hijo. La conducta en el alcohólico se agrava conforme la adicción se vuelve más fuerte, por lo que todos estos factores podemos ubicarlos en una instancia cronológica, donde a mayor tiempo en el que permanezca la enfermedad de alcoholismo en la familia, mayores son las consecuencias dañinas para todos.

En el momento en el que la problemática de alcoholismo se hace evidente en la familia los hijos comienzan a percibir los conflictos entre los padres.

Karla nos dice al respecto:

"...yo me daba más cuenta de los problemas que había entre mis papás y del problema de alcoholismo de mi padre".

Priscila también habla de un deterioro en la relación de sus padres en el momento en el que se vuelve evidente el alcoholismo:

"En cuanto a mis papás la relación de ser una buena relación también empezó a deteriorarse con el tiempo. Mi papá desde siempre había bebido... yo me di cuenta que tenía un problema de alcoholismo, pues cuando bebía realmente se transformaba".

Jorge se percata de la relación entre el alcoholismo y las peleas de sus padres, reflexionando el hecho de que sus padres ya tenían problemas desde antes pero se da cuenta hasta que surge el primer episodio de violencia que Jorge presencia:

"...comprendí que en realidad no era de un momento a otro que habían surgido los problemas, sino que ya no se preocupaban por que los viéramos pelear... comencé a darme cuenta que esto ocurría cada que mi papá consumía alcohol".

Alondra se da cuenta de que cuando su papá llega del bar en el cual había bebido, las peleas entre sus padres se vuelven una constante.

"...recuerdo que mi papá llegaba en la madrugada porque venía de tocar en los bares. Llegaba muy ebrio y la mayoría de las veces le gritaba a mi mamá y la despertaba para ponerse a pelear... Ahí fue cuando me di cuenta que cuando mi papá venía tomado, se peleaba muy feo con mi mamá".

En estos episodios se puede observar lo anteriormente mencionado, conforme va pasando el tiempo y la problemática del alcoholismo se va agravando, los conflictos que los hijos presencian hacen que se den cuenta de que su familia no es la misma, dado que el tipo de relación que adopta el progenitor alcohólico con la familia está dominada por el maltrato.

Profundizando en la temática del maltrato y de cómo influye en la perspectiva de los hijos, se presentan los siguientes episodios.

Jorge relata que su padre golpeó a su madre y a partir de ello reflexiona:

"La primera vez que vi a mi papá pegándole a mi mamá fue un día después de estar con sus amigos festejando... A partir de este momento las peleas fueron más constantes cada domingo comenzaba a ser un día de angustia y de temor a mi padre".

En éste caso observamos que de ser un maltrato físico hacia la madre, se torna en maltrato psicológico hacia Jorge pues el observar la situación le genera sentimientos de temor e impotencia, de no poder hacer algo al respecto. Posteriormente Jorge menciona que los conflictos de ser exclusivos de sus padres pasan a involucrar a toda la familia, lo que provoca una serie de cambios en su pensar.

Priscila también menciona que en su casa las peleas eran constantes ya fuera entre sus padres o entre ella y su padre, lo que se refleja en maltrato psicológico hacia ella:

"...seguía en constante pelea con él y cada vez sentía más desprecio por él. Mis papás se peleaban casi diario, mi papá le adjudicaba todos sus males a mi madre... es una persona con la que es muy difícil convivir, pues casi siempre está molesto, es muy grosero e hiriente, yo no siento que respete a mi mamá como su esposa... llega el punto en el que no aguanto más".

En las líneas anteriores se nota el estado de sufrimiento y frustración por parte de Priscila al empezar a sentir desprecio hacia su padre e inconformidad de la relación que llevan sus padres y al finalizar concluye señalando que no puede soportar más la situación.

Karla habla de las discusiones de sus padres en las que ella dice que salía a la defensa de su madre y, esta, terminaba por enojarse con ella:

"Cuando mi papá llegaba borracho yo le reclamaba y terminábamos gritándonos entre mi mamá, mi papá y yo... al final mi mamá se terminaba enojando conmigo..."

Como se puede observar en su relato ella coincide en una participación dentro de los conflictos, mencionando que pelea con su padre cuando él llega alcoholizado y termina por volverse un conflicto entre su padre, madre y ella. En este caso el maltrato se encuentra implícito con los constantes conflictos dentro del hogar.

Al igual que los demás Alondra percibe la violencia en su familia, las constantes riñas comienzan a perturbarla, sin embargo no se involucra en ellas.

"Mis papás se peleaban casi diario... Yo no podía hacer nada, pero era algo que me ponía muy triste".

El hecho de que ella mencione que se siente triste denota el efecto del maltrato psicológico provocado por el ambiente familiar.

Con respecto a este apartado de maltrato se confirma que tener un padre alcoholico tiene repercusiones a nivel psicológico y físico en los hijos ("Entorno Médico" 2009; Guisa, 2008; Hall, et al 1994; Lyon & Greenberg, 1991; Johnson, 2001; Vences, 1984; citados en Maldonado, 2008).

Aunado a esta conflictiva dinámica familiar, el hecho de que normalmente el paciente alcoholico lo constituye la figura paterna repercute en el aspecto económico y en las relaciones que se establecen entre sus miembros

(Sandoval, 2004; citado en Núñez, Rodríguez & León, 2007).

Para ejemplificar las deficiencias económicas presentaremos fragmentos de las historias de los participantes.

Jorge relata que los problemas económicos ya existían pero sus padres los ocultaban para no preocuparlos, esto tuvo un gran efecto sobre la familia ya que llegaron a sufrir de desnutrición resaltando el hecho de que se veía más por el alcohol que por las necesidades básicas.

"...mi familia tenía problemas económicos que hacía años mis papás habían ocultado... En general la familia presentó problemas de desnutrición. Recuerdo que llegábamos a pasar días sin comer bien y lo más doloroso era que la botella nunca faltaba".

A partir del fragmento anterior se comprende que el padre, al ser el proveedor, es el que decide a qué se destina el uso del dinero. En este caso sobresale que la adicción del padre rebasa el interés por su familia.

Priscila también hace alusión al deslinde de responsabilidades de su padre como proveedor:

"Cuando perdió su trabajo comenzó a beber en grandes cantidades... la situación económica seguía mal pero yo no quería tomar ninguna responsabilidad... ni si quiera intentaba proveer a su familia, cumplir su deber con nosotros".

Al igual que en el caso de Jorge, puede notarse que la adicción del padre le impide cumplir con sus responsabilidades dentro de la familia. Además de ello en éste episodio, Priscila como hija opina al respecto y se muestra inconforme y resentida con su padre.

Alondra comparte con Jorge y Priscila las carencias económicas derivadas del alcoholismo. Ella menciona que su padre estuvo a punto de morir en un accidente provocado por el abuso de alcohol.

"A raíz de que mi papá tuvo un accidente automovilístico, hubo cambios en el ámbito económico, ya que dicho accidente sucedió mientras mi papá manejaba en estado de ebriedad, la empresa no le pagó y como pasó meses en el hospital, no se hacía cargo de los gastos de la casa..."

Como podemos observar en los casos de Jorge y Priscila la irresponsabilidad del padre afecta directamente a la familia. Por su parte, el padre de Alondra comete un acto irresponsable hacia su persona al manejar en estado de ebriedad. Como se dijo, normalmente es el padre quien sustenta la casa por lo que al quedar hospitalizado los problemas económicos se hicieron presentes.

En el caso particular de Karla, su padre sólo le daba dinero a ella, por lo que su mamá se veía en la necesidad de enviarla a pedirle dinero para los gastos del hogar. Esto se puede observar en el siguiente episodio:

"Mi mamá se dio cuenta que mi papá me daba dinero cuando le pedía así que cuando a ella no le quería dar a mí me mandaba a pedirle y muchas veces, él se enojaba pero terminaba dándome el dinero".

A diferencia de los casos anteriores no había falta de recursos económicos, sin embargo, la única que recibía dinero era Karla ya que su padre no asumía su responsabilidad como esposo y como jefe de familia.

Referente a las relaciones de pareja, éstas se ven afectadas por el alcoholismo del padre pues se encontró que también está relacionado con la infidelidad por parte del adicto. Esta situación la podemos encontrar en el caso de Alondra, Jorge y Karla.

Karla y Jorge pasan por una situación en la que el padre le es infiel a la madre, ella se entera de esta cuestión y se suma a la serie de conflictos que antes tenían como pareja pero finalmente permanecen juntos.

En representación de ambos casos presentamos el relato de Karla:

"...ya no sólo era el problema de alcoholismo de mi papá sino que también mi mamá se dio cuenta que mi papá tenía una amante... los problemas entre ellos se volvieron muy cotidianos y agresivos... estas peleas sólo me hacían sentir impotente y confundida".

Karla nos cuenta como los conflictos entre sus padres fueron aumentando, según ella, debido al alcoholismo y posteriormente a la infidelidad de su padre que fue lo que desembocó aún más la violencia entre ellos. Jorge se da cuenta de que su padre es infiel, lo que lo lleva al mismo estado de confusión e impotencia que expresa Karla.

Al analizar ambos casos, se puede apreciar que a pesar de lo estresante y hostil que llega a ser el ambiente familiar además de la infidelidad del padre, el que la madre permanezca junto a él, pareciera inconcebible para los hijos provocando confusión y resentimiento hacia el padre por parte de ellos.

El padre de Alondra también le fue infiel a su madre, sin embargo, su situación tuvo un desenlace diferente ya que fue uno de los motivos del divorcio de sus padres. Ella da cuenta de esto en el siguiente episodio:

"Yo no sabía que mi papá había sido infiel hasta que mi mamá me lo dijo un par de años después del accidente. Me dijo que cuando éste ocurrió, él iba con una señora que trabajaba en el bar donde el tocaba en las noches y que ella era su amante, también me comentó que esa había sido una de las razones para que mi mamá le pidiera el divorcio. Al enterarme, me sentí decepcionada de él..."

En este caso, es más clara la relación que puede haber entre alcoholismo e infidelidad, ya que el lugar donde el padre bebía era el mismo en donde se desarrolla la relación extramarital. Como en los casos anteriores, éste evento afecta al hijo.

En contraste con los demás participantes, Priscila no reporta haber presenciado o haberse enterado de alguna infidelidad por parte de su padre.

Otra de las causas por las cuales la perspectiva de los hijos se ve afectada, puede ser la separación de los padres. Al llegar a un momento crítico en el que el constante estrés y violencia en el hogar sobrepasan la estabilidad emocional de la madre, ella decide alejarse de la situación separándose del padre. Para cada participante ha sido diferente. Con el propósito de no extender el análisis, se seleccionó el episodio de Jorge que unifica los pensamientos y sentimientos de los hijos acerca de ello. Posterior a esto, se describirá brevemente cada caso:

"...mis papás comenzaron a discutir. Ella se ausento unos días, los cuales mis hermanos y yo la pasamos angustiados...mi mamá regreso y le pidió a mi papá que cambiara su comportamiento. Ellos se reconciliaron y un tiempo las cosas estuvieron muy bien".

Jorge comenta como el ver que sus padres se separan lo hace sentir triste y angustiado. No obstante, lo confunde ver que su madre regresa y el estilo de vida

familiar continúa. Al igual que los padres de Jorge, los de Karla también se han separado de manera temporal. En su caso se ha vuelto cíclica esta situación. Por otra parte, en el caso de Priscila sus padres no han llegado a separarse aunque constantemente amenazan con hacerlo. Finalmente, como ya se mencionó, la separación de los padres de Alondra fue definitiva, terminando con los conflictos de pareja.

Debido a todos los eventos suscitados dentro de la familia alcohólica, se cambia el concepto que los hijos tienen de sus padres. Núñez, Rodríguez y León (2007) argumentan que en el núcleo familiar, los tipos de relación que los familiares tienen con el progenitor alcohólico en su mayoría pasan a ser de rechazo y evitación. Los hijos específicamente llegan a ponerse nerviosos ante la presencia del alcohólico y más adelante este sentimiento de temor pasa a ser de rechazo al percibir al padre como una persona desagradable.

En el caso de Jorge, la imagen que tenía de su padre le causaba un enorme temor, al grado de angustiarse cada fin de semana al saber que esos días su padre estaba alcoholizado. Posteriormente la perspectiva hacia su padre se torna en una visión de alguien inconstante, intolerante y agresivo, de manera que el rechazo hacia el padre se vuelve hacia a la situación familiar.

Alondra, Karla y Priscila ubican a su padre como alguien intolerante y agresivo con el que constantemente tienen discusiones.

La perspectiva actual de los hijos hacia el padre, como un alcohólico, se resume en las siguientes líneas de la historia de vida de Alondra:

"A mi papá nunca le he contado todo precisamente por esa forma que tiene de ser que me lastima tanto y únicamente lo que es realmente relevante se lo comunico... la comunicación con él se ha ido debilitando hasta ser casi nula. También por ello es que aunque yo lo quiera tanto, me cuesta mucho trabajo demostrarle mi afecto".

Alondra menciona que le lastima la forma de ser de su padre por lo que prefiere no contarle de su vida, a menos que sea algo relevante. Es por ello que considera que la comunicación con él es casi nula, además de decir que las demostraciones de afecto hacia su padre le cuestan trabajo.

Jorge también nos confirma que actualmente la relación con su papá es casi nula ya que hay un rechazo de su parte y simplemente evita tener más conflictos con él. Karla comenta que se sentía molesta con su padre al no percibir interés de su parte por la relación y sólo convivía con él el tiempo necesario. Priscila también demuestra este rechazo hacia su padre ya que todo el tiempo se siente juzgada por él y esto le causa un gran daño.

Al observar la participación de la madre en la familia y durante los conflictos familiares, los sentimientos que predominan la visión de los hijos son los de compasión, frustración, una confusión en general ya que al ser su madre alguien a quien quieren, no llegan a comprender cómo es que permiten tanto daño por parte del padre hacia ellas y a la familia en general.

Con respecto a su madre Jorge nos dice que se siente confundido entre lo que dice y hace, ya que le enseñó ciertos valores que no pone en práctica:

"Mi mamá me enseñó que jamás permita que otra persona trate de humillarte. Irónicamente muchos consejos tan importantes te los llegan a enseñar aquellas personas que te aconsejan, pero no son capaces de seguir su propio consejo".

Podemos inferir que Jorge siente que su madre se somete a su padre al permitir que la problemática continúe y sus acciones contradicen la manera en que lo orienta a vivir.

Priscila también nos relata que se sintió muy confundida y decepcionada respecto a la respuesta que le dio su mamá sobre el problema de alcoholismo de su padre, misma que se le hizo muy infantil y la confundió totalmente sobre el rol que ocupaba su mamá:

"Le dije a mi mamá que debíamos hacer algo a lo que ella de una manera que me pareció muy infantil me contestó: '¿Qué hacemos?', me desmoralicé pues mi mamá me tomaba en cuenta para resolver el problema, me pregunté ¿qué no se supone que ella es la mamá?... sentí compasión, la sentí desprotegida".

Se percibe la confusión de Priscila ya que en un inicio habla de desmoralizarse de su mamá al no ver una participación de la misma como adulto, otorgándole en parte la responsabilidad de resolver la problemática a ella

y al finalizar, dice ésta visión de su madre le provoca sentimientos de compasión hacia ella.

Karla nos cuenta que se encontraba agobiada ya que además de que sus padres se peleaban y su madre terminaba rogándole al padre para que se quedara con ella, Karla era utilizada por su madre quien usaba como recurso su salud para condicionar el comportamiento del padre:

"mi mamá me utilizaba para chantajear a mi papá emocionalmente diciéndole que me sentía mal de salud, que lo quería mucho y que no me gustaba verlos pelear... mi mamá corrió muchas veces a mi papá pero siempre lo buscaba después de las peleas".

Ver las inconsistencias en la actitud de la madre hacía que Karla se sintiera extrañada, molesta y desesperada.

En los tres casos anteriores podemos observar una clara confusión de los hijos con respecto a la participación de la madre en la familia y en específico en la problemática de alcoholismo del padre. Los sentimientos van de incompreensión, decepción y compasión. En un artículo de la revista "Entorno Médico" (2009) se estima que por cada alcohólico hay siete personas que llegan a ser afectadas, sufriendo secuelas como baja autoestima, codependencia y resentimiento. La madre al ser la pareja, la persona que podría decirse tiene más apego y contacto con el padre alcohólico resulta ser la más afectada y podemos ver que los vaivenes conductuales no son exclusivos del padre sino que se extienden a la madre.

Alondra se ubica en una posición diferente de los demás debido a que su madre tuvo la iniciativa de separarse de su padre, por lo que los conflictos con el alcohólico fueron menos frecuentes, sin embargo el duelo de la separación provocó que la madre se volviera irritable y Alondra ahora tuviera más conflictos con ella.

"...lidiando también con un proceso de separación y la crianza de una hija... Recuerdo pelear mucho con mi mamá porque se enojaba casi por todo y a mí me ponía muy nerviosa..."

A pesar de la separación, las afecciones emocionales en la esposa del alcohólico se siguen presentando, Alondra se siente angustiada por la manera en la que ve a su madre y su trato lo percibe como agresivo.

Haciendo referencia al núcleo familiar como conjunto, encontramos que los participantes se refieren a éste como hostil y desagradable. Los cuatro concuerdan en un retrato familiar del que ya no quieren formar parte y sólo desearían que la problemática terminara. El relato más representativo de ésta situación lo encontramos en la historia de vida de Priscila:

"Mis papás se peleaban casi diario...si es que las cosas cambian, éstas cambian por unos días y vuelven a ser igual... "mi casa" no es mi casa sino un lugar donde como y duermo, me estresa demasiado esa atmósfera de violencia, de gritos que es constante y parece nunca acabar".

En el discurso de los participantes se percibe rechazo a la situación familiar, a la casa misma y también se perciben sentimientos de impotencia al ver que los conflictos generados por el alcoholismo no sólo permanecen sino que aumentan.

Al observar a los padres como incapaces para resolver el problema, los hijos reflexionan acerca de la problemática familiar y su participación en ella. Replantando así sus acciones y poniéndose al frente de todos los miembros de la familia. Infante (1999) habla acerca de ello al decir que los miembros de la familia se valen de estrategias para afrontar el problema de alcoholismo y en el caso de los hijos, cuando se presenta una deficiencia parental es común que adopten sus funciones (Sauceda, 1991).

Black (1982; citado en Madrid, 2011) opina que los hijos de alcohólicos a menudo adoptan roles o patrones de personalidad característicos en un intento de adaptarse a su ambiente familiar, y llegan a identificarse tanto con ese rol que les puede provocar problemas en la adaptación a la vida adulta fuera del hogar. Bajo esta lógica Wegscheider (1981; citado en Madrid, 2011) realizó una clasificación de los roles típicos en los hijos de padres alcohólicos en la que dice que el orden de nacimiento tiene una fuerte influencia en dichos roles. El primer hijo ha sido descrito frecuentemente como el responsable, el héroe. El más joven suele ser la mascota de la familia. Los hijos que ocupan lugares intermedios suelen adoptar roles como el del niño perdido u olvidado quien suele ser el chivo expiatorio de los problemas de la familia.

Al llegar a un punto crítico, Jorge, Karla y Priscila pasan a asumir el rol de "hijo héroe", tomando

responsabilidades no correspondientes a su posición en la familia.

Con afán de hacer este análisis más detallado retomamos un episodio de Priscila para mostrar lo antes mencionado:

“Entonces sentí que la responsabilidad de la familia recayó en mí, que sino movía a mi familia todo se iba a ir a la fregada”.

Retomando a Black (1982; citado en Madrid, 2011) ubicamos a los participantes en el papel de “hijo héroe” ya que al ver las deficiencias en la paternidad y en el funcionamiento de la familia intentaron rescatar el núcleo familiar del caos adoptando funciones “paternales”, tratando de controlar la situación para que todo funcione.

En contraste con los demás participantes, los padres de Alondra trataron de alejarla de la problemática. A través de su separación ella quedó al resguardo de su madre.

Regresando a la situación particular de Jorge, Karla y Priscila sobre su postura como “hijos héroes”, ellos se percatan de que además de no corresponderles ese papel y generarles estrés, ésta participación no produce cambios positivos. De pensarse el hijo como un apoyo a la familia, los padres lo perciben como rival, tornándose los conflictos hacia el hijo. Lo anterior lo podemos observar en los siguientes fragmentos de la historia de Karla y Jorge:

Karla: “Cuando mi papá llegaba borracho yo le reclamaba y terminábamos gritándonos entre mi mamá, mi papá y yo... al final mi mamá se terminaba enojando conmigo...”

Jorge: “Me esforcé por que la situación mejorara pero nada mas no pasaba nada. Opté por hacerlo a un lado y me dediqué a mi vida con mis amigos y mi vida en la escuela”.

Finalmente el hijo recapacita sobre su relación con su familia y con la problemática de alcoholismo de su padre, a través de lo cual decide desvincularse de la problemática de la familia con la esperanza de hacer su vida fuera de ella.

A manera de reflexión presentamos un último episodio de Priscila que refleja la perspectiva actual de los

participantes después de haber vivido en una familia con un padre alcohólico:

“Actualmente estoy tratando de retomar el ritmo, de equilibrar vida escolar y personal...en mi familia mis papás viven peleando, yo ya no me meto pues no quiero seguirme dañando, evito la relación con él pues todo es juzgado. Me sigo llevando muy bien con mi mamá aunque sigo sin entender su relación con mi papá a veces de buenas pero la mayoría del tiempo peleando...sé que en un futuro si tengo familia, haré lo posible para no repetir la historia”.

Para cerrar el análisis, podemos hablar de la postura que toman los hijos al resignificar la vivencia en la que deciden distanciarse de la problemática, lo que representa alejarse de su familia. Dado que los miembros de la familia no toman acciones para cambiar la situación, los hijos se enfocan en su vida y en seguir un proyecto a futuro que se concentra en no seguir los mismos patrones y tener una familia libre de adicciones.

DISCUSIÓN

Con base en los autores revisados pudo observarse claramente cómo la problemática de alcoholismo afecta en mayor grado a la familia que al adicto, especialmente a los hijos, quienes llegan a padecer trastornos conductuales y emocionales.

Como argumentan Cruz, Cadalso y Fernández (2002); Herrada, et al. (1992); y Núñez, Rodríguez y León (2007) la violencia está estrechamente relacionada con la ingesta abusiva de alcohol.

En ésta investigación se evidenció la violencia ejercida por el alcohólico. Se observó que el adicto al estar bajo el efecto del alcohol era más agresivo, además, ésta característica se fue integrando a su carácter.

Los dos tipos de maltrato: físico y psicológico (Abuná & Pimienta, 2005) son ejercidos por el padre alcohólico. En los casos revisados, aunque se presentan momentos de violencia física, la psicológica fue la que se presentó con mayor frecuencia.

La dinámica familiar se torna agresiva, lo que representa para el hijo sentirse atacado por el núcleo familiar (Cruz, Cadalso & Fernández, 2002; Núñez, Rodríguez & León, 2007). Con lo que cambia la

perspectiva que tiene de sus padres por una ambivalente o vergonzante, como lo mencionan Lloret (2001) y Cuarón (1988; citado en Maldonado, 2008).

A su vez se confirma cada una de las repercusiones físicas, sociales y psicológicas que se derivan de tener un padre alcohólico tales como: empobrecimiento de las relaciones sociales y problemas económicos en la familia, presencia de trastornos afectivos como ansiedad y depresión, confusión sobre la normativa familiar, entre otros ("Entorno Médico" 2009; Guisa, 2008; Hall, et al 1994; Lyon & Greenberg, 1991; Johnson, 2001; Vences, 1984; citados en Maldonado, 2008; Lloret, 2001; Maldonado, 2008; Mena & Casado, 1997; citado en Casas & Navarro, 2001; Sandoval, 2004; citado en Núñez, Rodríguez & León 2007).

Los hijos se involucran en los conflictos familiares, lo que los lleva a adquirir un rol de "héroes" como lo dice Black (1982; citado en Madrid, 2011), supliendo las deficiencias parentales (Sauceda, 1991). Esta participación que se encuentra fuera de su alcance y de su lugar dentro de la familia rebasa las capacidades de afrontamiento del hijo, lo que lo lleva a la disyuntiva entre permanecer en esa dinámica disfuncional o alejarse de ella y tratar de rehacer su vida. En esta investigación los cuatro participantes optaron por tomar la segunda alternativa, es decir, recuperar la experiencia como un proceso de aprendizaje para un futuro mejor.

CONCLUSIÓN

Hablar del fenómeno del alcoholismo resulta sumamente complejo ya que incide en diferentes niveles y esferas sociales, desde lo individual en lo que ubicamos el aspecto biológico y psicológico hasta lo social donde representa un problema de salud pública. Particularizando en los grupos donde se desenvuelve el alcohólico, el núcleo familiar es el que tiene mayor relevancia y por lo tanto es donde se manifiestan las mayores afecciones.

El enfoque cualitativo nos permitió acceder a la complejidad del fenómeno a través de las aproximaciones que se tuvieron con el mundo de los participantes y los significados que se desprendieron de éste. Las historias de vida como herramienta fueron de gran utilidad para el propósito de ésta investigación

debido a que se logró una gran apertura por parte de los participantes, tomando en cuenta que la mayoría de las veces una adicción es un problema que no se trata o se cierra y calla en las puertas del hogar.

A continuación ahondaremos en las conclusiones derivadas de los casos analizados:

En cada una de las familias se presentó un ciclo de eventos diferenciándose sólo en algunas situaciones. Para empezar, en todos los casos se presentó violencia iniciándose con los conflictos entre los padres y posteriormente éstos conflictos se extendieron a toda la familia. En segundo término, las carencias económicas, la infidelidad por parte del padre, la separación temporal o definitiva de los cónyuges, fueron patrones característicos de la familia alcohólica.

Como consecuencia, es inevitable que esta experiencia repercuta en la formación psicológica de los hijos y en la forma en la que ven a sus padres y a su familia. Los hijos terminaron por rechazar al padre, siendo este el alcohólico y sobrellevaron la relación con su madre aún sin llegar a comprenderla.

Finalmente, podemos decir que la vivencia de tener un padre alcohólico generó en los hijos expectativas de formar una familia y tener una vida fuera de la problemática del alcoholismo.

REFERENCIAS

- Abuná, L., y Pimienta, A. (2005). Maltrato infantil por agresores bajo efecto del alcohol. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 13, pp. 827-835.
- Canavati, S.H. (1997). Combinaciones Mortales III Parte: La cacería más feroz: Los adolescentes son el blanco. *Esperanza para la Familia*, [en línea]: Colombia. [fecha de consulta: 5 noviembre 2012]. Disponible en: http://www.esperanzapara Lafamilia.com/Rev/Articulos/2012/HTM0469_06.php
- Casas M. J., y Navarro J. I. (2001). Hijos de padres alcohólicos: Su nivel de ansiedad en comparación con hijos de padres no alcohólicos. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 33 (1), pp. 53-58.
- Chárriez, M. (2012). Historias de vida: Una metodología de investigación cualitativa. *Revista Griot*, 5 (1), pp. 50-51.
- Cruz, R., Cadalso R. y Fernández, O. (2002). Influencia del medio familiar en niños con conductas agresivas. *Revista Cubana de Pediatría*, 74 (2), pp.138-144.

- Guillén, P. (2012). Las Cifras del Alcoholismo en México. *Animal Político*, [en línea]: México. [fecha de consulta: 5 noviembre 2012]. Disponible en: [<http://www.animalpolitico.com/2012/03/las-cifras-del-alcoholismo-en-mexico/#axzz2wuc13ULk>]
- Guisa, V. (2008). Padres adictos y su repercusión en los hijos. *Declaración electrónica* del: Director general de centros de integración juvenil, A.C. [en línea]: México. [fecha de consulta: 5 noviembre 2012]. Disponible en: [<http://www.pediatrica.gob.mx/cainm/padres1.pdf>]
- Herrada, A., Nazar, A., Cassaball, M., Vega, R. y Nava, C. (1992). El niño Maltratado en Tlaxcala: Estudio de casos. *Salud Pública*, 34, pp. 626-634.
- Infante, S. (1999). Mecanismos de enfrentamiento familiar en pacientes alcohólicos. Tesis de especialidad en Psiquiatría. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Medicina, pp. 8-12.
- Lloret, D. (2001). Alcoholismo: Una visión familiar. *Salud y Drogas*, 1 (1), pp.113-128.
- México: *Tercer lugar en el consumo de alcohol*. (2008). Vivir México, [en línea]: México. [fecha de consulta: 5 noviembre 2012]. Disponible en: [<http://vivirmexico.com/2008/07/mexico-tercer-lugar-en-consumo-de-alcohol>]
- Maldonado, N. (2008). La importancia de la intervención temprana con los hijos de padres alcohólicos. *Apuntes de la Facultad de Educación*.
- Madrid, J. (2011). Familias con problemas de alcohol. I Congreso Nacional de Investigación. pp. 1-9.
- Núñez, A., Rodríguez, C., y León, D. (2007). Maltrato Infantil en hijos de padres alcohólicos. *Policlínico Docente Universitario*, pp. 57-65.
- Organización Mundial de la Salud. *Alcohol* [en línea]: Nota descriptiva, n°349. 2011 [fecha de consulta: 5 noviembre 2012]. Disponible en: [<http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs349/es/>]
- Sauceda, J. (1991). Psicología de la vida en familia: una visión estructural. *Revista Médica*, 29 (1), pp. 61-67.
- Secretaría de Salud, Consejo Nacional Contra las Adicciones, Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente, Instituto Nacional de Salud Pública (2009). *Encuesta Nacional de Adicciones 2008*. México: Secretaría de Salud, Consejo Nacional Contra las Adicciones, Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente, Instituto Nacional de Salud Pública. [http://www.inprf.gob.mx/psicosociales/encuestas_ena2008.html]
- Secretaría de Salud, Centro Nacional para la Prevención de las Adicciones, Comisión Nacional contra las Adicciones, Instituto Nacional de Salud Pública, Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente. (2012). *Encuesta Nacional de Adicciones 2011*. México: Secretaría de Salud. Centro Nacional para la Prevención de las Adicciones. Comisión Nacional contra las Adicciones. Instituto Nacional de Salud Pública. Instituto Nacional de Psiquiatría de la Fuente. [http://www.inprf.gob.mx/psicosociales/encuestas_ena2011.html]